

# NOTICIA DE HIPOLITO ESCOLAR

Acaba de regresar de un largo viaje por los Estados Unidos, donde visitó varias Universidades para cuestiones relacionadas con el libro español. Hipólito Escolar, presidente de la Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos y director del Centro Coordinador de Bibliotecas de Madrid, es un profesional preocupado por los problemas que plantea el libro actual. Tres son los volúmenes que hasta ahora ha publicado: «Marquetin para bibliotecarios», «Planteamiento bibliotecario» y «El lector, la lectura, la comunicación».

Van dirigidos estos libros a los bibliotecarios españoles e hispanoamericanos, puesto que son muchos también los bibliotecarios que trabajan en América y con los cuales se mantiene contacto. También a todos los lectores que sientan interés por los mismos problemas que tienen actualmente los bibliotecarios, es decir, por la difusión y conocimiento del libro.

—¿Qué hay que explicar ahora con cierta urgencia a los bibliotecarios y a las personas relacionadas con las bibliotecas?

—Ha cambiado totalmente la situación del libro en el mundo al variar los condicionamientos sociales. El libro, hasta hace poco tiempo, era un objeto minoritario, puesto que la cultura también lo era; pero hoy día ésta y los mensajes que transmite el libro se consideran necesarios absolutamente para todas las personas. Por otro lado, también se ha producido un incremento enorme en la producción y diversificación librera. Por tanto, al bibliotecario se le presentan unos problemas muy distintos, tanto por lo que se refiere a ese motivo antes expresado, como por lo que afecta a las distintas y diferenciadas demandas por parte del público, pues se ha desarrollado mucho el estudio y son mayores las apetencias de mejora y formación.

El tema del último libro publicado por Hipólito Escolar responde a unos problemas y a unas dudas personales sobre la conveniencia del libro, que le llevan a estudiar en profundidad a éste y a su lector.

—En principio se habla del libro como si fuera una sola cosa, que satisficiera una necesidad específica, y yo pienso que no, que las necesidades que satisface el libro son muy variadas y que el acercamiento entre éste y el lector tienen aspectos diferentes. Por otro lado, hay diversos tipos de lectores y, por tanto, lo que de una manera simplista parece ser un fenómeno único, resulta una cuestión muy compleja. Entonces, lo primero de que me he ocupado en este libro es en estudiar el aspecto sociológico de la lectura. Resulta que en los países desarrollados cultural y económicamente no leen libros más que un 50 por 100 de la población, aproximadamente; que, por ejemplo, un 20 por 100 de las personas que han hecho estudios universitarios en cualquiera de estos países no leen apenas un libro. Entonces lo que me ha preocupado es saber por qué esas personas que tienen capacidad de lectura y de comprensión no se acercan nunca a un libro y por qué ese 20 por 100 de universitarios, que han sido formados con libros, viven luego desarraigados de ellos.

—¿Cuáles son los problemas más agudos que se le plantean hoy al bibliotecario español?

—Por un lado, una diversificación entre la lectura y la consulta. Es un fe-

nómeno nuevo que ha aparecido ahora. Generalmente la lectura —y cuando hablamos de libros nos referimos a la lectura seguida buscando un goce estético en ella— se va desarrollando cada vez más en lo que podríamos llamar la consulta, la búsqueda de unos datos útiles, instrumentales, que una persona necesita para trabajar.

Menciona Hipólito Escolar los libros que él califica informativos, que sirven para obtener unos conocimientos útiles no sólo para quien los lee, sino para todos los demás, puesto que producen lo que pueden denominarse beneficios sociales.

—Pongamos un ejemplo: cuando un médico lee un libro no lo hace en beneficio propio solamente, sino en el de



todos sus enfermos. Esta lectura informativa se está desarrollando tanto, motiva la producción de tantos libros en el mundo y de tanta documentación, que ha sido preciso recurrir a las computadoras. Creo que la gran competencia que tendrá el libro serán las computadoras, que le van a facilitar al lector el acceso rápido a la información que precisa.

Se refiere luego Hipólito Escolar a la gran labor del Centro Coordinador de Bibliotecas de Madrid. Treinta y dos son las que funcionan en la provincia, con unos fondos y una actividad que crecen rápidamente. Ahora se está formando una gran biblioteca en El Escorial, que tendrá cien mil volúmenes, especializada en libros de economía y de sociología. Todo el cinturón de Madrid, Alcobendas, Alcalá de Henares, Pozuelo de Alarcón, Getafe, Móstoles, Torrejón, tendrán su gran biblioteca. En Cercedilla se prepara un gran centro especializado en deportes de nieve y montañismo; en Alcalá de Henares los fondos más importantes se referirán a estudios clásicos y se proveerá de una gran colección de los autores del Siglo de Oro. Pero, además, como es una ciudad nueva, donde hay una naciente industria, se tendrá en cuenta la circunstancia de que allí acuden jóvenes que desean perfeccionar su formación profesional, para lo cual se proveerá la biblioteca de Alcalá de Henares de libros técnicos.—Marino GOMEZ-SANTOS.